

# EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO LIBERAL DE OPOSICION.

Reconocemos el Gobierno provisional.—Censuraremos sus actos en lo que merezcan censura.

<p><b>PRECIOS DE SUSCRICION.</b> Por un mes en todas las provincias de España 4 reales. Saldrá los dias 1º, 7, 13, 20 y 26.</p>	<p><b>VERDAD Y JUSTICIA.</b> DIRECTOR D. MIGUEL BIBILONI Y CORRÓ.</p>	<p><b>PUNTOS DE SUSCRICION.</b> Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.</p>
---	---	--

## ¿DÓNDE ESTÁ EL REY?

Por mas vueltas y revueltas que damos en torno de los candidatos aspirantes á nuestro trono vacante no encontramos ninguno que reuna condiciones aceptables. Somos descontentadizos, lo confesamos, y creemos tambien que con nosotros lo son todos los que en estos momentos se debanan la mollera para encontrar una solucion al intrincado problema que se quiere resolver sobre las pizarras de todos los gabinetes diplomáticos de Europa.

Sobre el tablero de ese gran juego saltan, corren y retroceden reyes y mas reyes, movidos por astutos jugadores que piensan en un mate que les asegure la victoria, sin contar con la huésped, es decir, sin contar con la procesion que ha de venir detrás.

Nuestros políticos, en las circunstancias que atravesamos, parecen tontos de capirote; van sin racionamiento á su objeto sin reparar en las consecuencias que pueden surgir de un paso poco meditado y que ha de tener, mírese por el lado que se quiera, la opinion contraria de una gran parte de la voluntad del pais.

Esperando en la antesala la decision de nuestros representantes, tenemos á D<sup>a</sup> Isabel de Borbon, á su hijo el príncipe Alfonso, á Carlos de Borbon y de Este, al italiano príncipe de Aosta, al rey viudo de Portugal Fernando, al general Espartero y al duque de Montpensier. No nos falta donde escoger. Pero, todos esos aspirantes responden á las necesidades y al espíritu del pais? Puede alguno de ellos llenar el vacio que ha dejado en nuestras instituciones la revolucion de Setiembre? Creemos que nó y vamos á probarlo.

Los que creen posible una restauracion,

los que miran en devolver su trono á la reina espulsada, van en pos de una quimera irrealizable. La revolucion no derribó á la ex-reina, ella huyó abandonando su cetro y su corona; huyó, pero no ante las bayonetas vencedoras en Alcolea, sino ante la opinion del pais, que la echaba en cara su ingratitude, que le arrojaba al rostro la sangre derramada por ella durante siete años de lucha fratricida. Doña Isabel de Borbon y la gente que la rodeaba, hollaron nuestras libertades, pisotearon nuestros derechos comprados con nuestra sangre, insultaron y humillaron nuestra dignidad, hasta el momento en que el pueblo encadenado y azotado levantó su brazo y hundió el edificio que el mismo habia levantado con su heróico esfuerzo. Isabel de Borbon huyó á paises estraños, rodeada de los advenedizos que habian hecho su nombre odioso al pueblo, sin llevarse de su España mas que el desprecio de los que habian sido sus súbditos, sin llevarse de los corazones españoles ni una simpatía, porque los reyes que caen como ella, no pueden contar con simpatías. La restauracion es imposible, y si pudiera ser, si un dia la que se ha dejado guiar por los consejos de un fraile estúpido y de una monja impostora, volviera á ocupar el sόlio de Pelayo y de Isabel la Católica, veríamos levantarse, mudos de sorpresa y espanto el cadalso de las *venganzas* para ahogar con la sangre de las víctimas los ódios y los rencores de una venganza premeditada. La restauracion, repetimos, es imposible; los que la intenten deben comprender que su obra no puede dar mas que sangre y lágrimas. Isabel de Borbon, no debe, no puede ser ya reina de España.

Y ante la imposibilidad de la madre, los partidarios de la dinastía caida presentan al

hijo, al ex-príncipe de Asturias, patrocinado por una regencia durante su menor edad. ¿Es esto posible? Lo es, pero inconveniente y traería por consecuencia funesta los mismos males que seguirían á la madre, porque en pos de él volverían los que con sus desaciertos hundieron el trono, que debía heredar de sus mayores y ahogarian tarde ó temprano, la libertad que á costa de tantos sacrificios hemos conquistado. Volverían los cadalsos, las venganzas, los destierros, las deportaciones y los trastornos; volvería Gonzalez Bravo, con su turba de espías y delatores y con su inmoral administracion. Y prescindiendo de todo esto ¿quién sería el regente? Si el jefe de uno de los partidos liberales, sería destrozado por los otros que le harían una guerra á muerte, pues no hemos de ser tan cándidos que no veamos en casi todos asomar la ambicion oculta tras de la idea. Si la regencia era trina, no serían tampoco menores los males, y nuestra nacion no está en el caso de arrastrar turbulentamente una minoría que no sería mas que una sombra de poder. Un rey, sin mas voluntad que la de sus tutores, no es lo que necesitamos; el inocente niño no puede ser rey de España, aun prescindiendo del grito de ¡fuera Borbones! lanzado por la revolucion.

El cadáver del carlismo, se levanta de su tumba vivificado en Carlos VII, y en torno de él se agrupan los gastados elementos que defendieron la bandera absolutista de su abuelo. La teocracia le ayuda apoyándole con toda su influencia y ofreciéndole todos sus recursos, y así es que no fiando á los representantes de la voluntad nacional el fallo de su causa, la someten á una nueva lucha fratricida, para la cual están haciendo grandes aprestos, derramando el oro de la seducción en las filas de nuestro ejército y alistando á los descontentos de todos los partidos, que despechados van á buscar el logro de sus ambiciones, defendiendo tal vez ideas que no están acordes con su modo de pensar. Un candidato que se presenta en son de guerra, que se anuncia como representante de la tradicion y que invoca en su apoyo el derecho divino, no responde al espíritu liberal que impera en la mayoría de los corazones españoles. Su nombre, es quizás el mayor enemigo que tiene y sus defensores, por mas ilusiones que se forjen, no deben desconocer los obstáculos insuperables que se oponen al plan que han concebido en los momentos en que la nacion entregada á sus propias fuerzas

lucha para combatir la tempestad que ella misma ha desencadenado al romper las cadenas de un cínico despotismo. Si Carlos VII, para imponerse rey, trata de encender de nuevo la guerra civil; si para saciar la ambicion de los que le rodean quiere regar con sangre española las campiñas de la pátria de su abuelo, vá por mal camino. Al grito que den sus partidarios, responderán todos los elementos liberales, y esté persuadido que una derrota vergonzosa seguirá á su soñado triunfo. La España liberal rechaza sus caducas doctrinas y sepa el representante de la monarquía de derecho divino que las ideas y las creencias no se imponen á los pueblos con las bayonetas. Carlos de Borbon, por mas que se coaligue con los isabelinos, por mas que le apoyen Roma, los absolutistas y los descontentos, no puede ser tampoco rey de España. Si enciende la tea de la discordia civil, si sus huestes invaden la península dejando á su paso ruinas y desolacion, no logrará dar vida á un cadáver que desde el año 1840 descansa en la fosa del desprestigio, la cual tiene por ridículo epitafio el trágico desenlace del sainete de San Carlos de la Rápita. Carlos VII y los suyos, al aspirar á la realizacion de un imposible, que ha de morir ahogado en sangre de españoles, cometen un crimen, del cual no pueden absolverles los que aman su pátria y odian los horrores de la guerra civil. El pais le rechaza, como rechazó á sus antepasados; que se someta al fallo del pais y será un título que podrá presentar al agradecimiento de los españoles.

D. Fernando, el rey viudo de Portugal, el protector de los artistas y de las artistas, también ha sido presentado como uno de los llamados á encausar el actual orden de cosas. Los partidarios de la union ibérica, de ese quimérico sueño, que ha sido cantado en todos los tonos por los poetas-políticos que cruzan el Tajo y el Miño acariciados por las auras de la esperanza que les hace entrever á la España señora de toda la península, han visto en él al realizador de un gran acontecimiento que nos pondría al nivel de las primeras naciones de Europa, devolviendo la unidad á nuestra península y arrancando de Gibraltar la garra del leopardo inglés, perenne baldon que insulta nuestra honra. Si D. Fernando de Portugal viniera á España, los portugueses no vendrían con él. Ellos nos odian, ellos recelan que si un dia la fusion de los dos pueblos se realizara, tendrían que

sucumbir al mayor número, llegando á ser á lo mas una provincia conquistada. Su historia tiene un funesto ejemplo; despues de la novelesca desaparicion de su rey D. Sebastian, conocieron lo que era no tener la independencia de su vida propia y el recuerdo de Felipe II y de la opresion española nada tiene de agradable para los portugueses. La patria de Camoens no puede estar unida á la de Cervantes, hay un ódio local que nos separa, ódio que solo puede borrar nuestra administracion, abriendo á los lusitanos nuestras fronteras, celebrando con ellos tratados comerciales que aunen los mútuos intereses, hoy completamente separados. Las córtes podrian hacer rey de España á D. Fernando de Portugal, pero la union ibérica quedaria por hacer, nada se habria adelantado. Podrán decir que las naciones extranjeras no se oponen, que es un candidato que no tiene mas contra que la ambicion de Cárlos VII y la rábía de los restauradores, pero con ello no lograríamos mas que tener un rey, que velaria por los intereses de su familia, abocada, quizás en época no lejana, á prestar su apoyo á la agitada Italia, y que tal vez nos envolveria en una lucha europea, que solo podria traer á la España funestas consecuencias. El rey viudo de Portugal tampoco no nos conviene.

Otro extranjero nos presenta el Sr. Olózaga, el hijo de Víctor Manuel, el príncipe de Aosta. ¿Quién es ese jóven? Nadie le conoce, mas que nuestro embajador en Paris y Napoleon, que sin duda lo apadrina. Divertidos estaríamos con un jóven que no conoce ni nuestras costumbres, ni nuestras leyes, ni nuestra lengua, ni nuestro modo de ser, y que al separarse del rey *galantuomo*, vendria rodeado de una corte de famélicos italianos que impondrian una regular contribucion á nuestro tesoro. El, ante todo, seria italiano, y no seria nada extraño que tratara, siguiendo las instrucciones de su padre de llevarnos á Roma para hacer la guerra al Papa. ¿Con qué títulos se presenta el mozo? Con ningunos y extrañamos que el Sr. Olózaga, el Metternich español, haya tratado á su madre patria de niña boba, queriéndola endosar de golpe y porrazo un novio tronado con parientes pobres. Bien se está el príncipe de Aosta al lado de su padre. Reyes como él tenemos uno detrás de cada puerta y no estamos en el caso de ir á mendigar una proteccion en la que nosotros tendríamos que hacer el gasto. Que se vaya con Garibaldi y que nos deje en paz,

porque el palacio de la plaza de Oriente no lo hizo el primer Borbon para un saboyano. Tampoco ese reyecito nos conviene.

En liza se presenta tambien un ciudadano ilustre, un hombre honrado, un liberal á prueba que ha dado paz y libertad á su pais, el gefe de la hueste progresista, el venerable general Espartero. Retirado en Logroño desde 1856, ha visto pasar los acontecimientos políticos que han agitado á su patria, sin apenas tomar parte en ellos, y hoy vemos que su nombre, lanzado tal vez por amigos officiosos, ha venido á figurar como candidato al trono que él salvó entregándolo gloriosamente á una niña. Espartero ha acatado siempre la voluntad nacional, y hoy al ver que no acepta el cargo que le ha conferido esa voluntad para que vaya á ocupar un puesto en las Constituyentes, sospechamos que no la acata y que su intento es acabar sus avanzados dias en la paz y sosiego con que le brinda su vida retirada de provincia. El general Espartero no quiere ser rey, los desengaños le han aleccionado y no extrañamos que de cuando en cuando recuerde lo que vá del año 40 al 43. Y por otra parte, si ese venerable anciano, sin dotes para gobernar una nacion subiera al poder, no nos veríamos libres de la guerra de intriga que le harian sus enemigos y la España se veria entregada á una anarquía que concluiría por desprestigiarnos á los ojos del mundo entero. El nombre del Duque de la Victoria no responde mas que á las aspiraciones de sus leales amigos y encuentra un eco entre los parciales de la dinastía caída, que preven que al terminar sus dias el valiente soldado, ó ántes, ceñiria su corona al ex-príncipe Alfonso. La candidatura Espartero para unos no es mas que un ideal y para otros un cebo y no creemos que los Constituyentes traguen el anzuelo. Espartero podria ser rey un mes, dos meses ó poco mas, pero caeria desprestigiado á los ojos de propios y extraños, dejando á la España sumida en un malestar que quizás no tendria remedio.

Queda el Duque de Montpensier, candidato que cuenta con las simpatías de importantes hombres políticos, y que las cuenta tambien entre una gran parte del pueblo. Residente en nuestra nacion desde hace muchos años, enlazado con la hermana de la que fué nuestra reina, conocedor de nuestras costumbres, de nuestro idioma y de nuestras necesidades, buen padre y buen administrador, amigo de los pobres y de los desgraciados,

iniciado en la última revolución, nadie como él tiene más títulos para sentarse en el trono vacante, y nosotros lo aceptaríamos con gusto si tras de su elección no preveyéramos resultados funestos para la España. Si la voluntad nacional eligiera monarca á D. Antonio de Orleans, tendríamos un terrible enemigo en el Buonaparte que hoy está al frente de la Francia. Napoleon lo aceptará todo en España menos un Orleans y la república. Si Montpensier fuera rey, ó si se entronizara la república, pronto veríamos las fronteras abiertas para los isabelinos y carlistas, pronto veríamos encenderse la guerra civil, cuyas huestes encontrarían seguro asilo y protección decidida en el país vecino, y si la marcha se presentaba fatal para los reaccionarios, tendríamos que presenciar una intervención armada, pues Buonaparte no vacilaría en sacrificar nuestra libertad ántes que consentir el engrandecimiento de un Orleans, de un rival que es su eterna pesadilla y que más tarde ó más temprano derrocará al audaz presidente de la república francesa que hollando sus compromisos adornó sus hombros con el manto imperial.

Si Montpensier es proclamado rey de España, las consecuencias serán también funestas.

En la cuestión de monarcas somos pesimistas y así es que en nuestro pesimismo todo lo vemos negro. Otros tal vez lo ven color de rosa y se prometen un porvenir de paz y de felicidad, pero nuestros vaticinios no van á buscar un plazo lejano y sentiríamos que la experiencia viniera á justificar nuestro aserto. Pronto se resolverá el problema que hoy tiene á la expectativa á todos los gabinetes de Europa y entonces quizá un desengaño, del cual nos alegraremos mucho, vendrá á destruir nuestros juicios. Por ahora no podemos hacer más que dirigir nuestra vista á todos lados y preguntar á todos los que ven una solución favorable á la revolución de Setiembre ¿dónde está el rey?

## AL FIN.

Nuestro ilustrado, culto y decente colega *El Previsor*, por fin se descuelga con una bien razonada y bien meditada contestación, que ya no viene al caso.

Para decir lo que ha dicho, y que de puro sabido ya se tiene ignorado, le hubiera sido

más conveniente hacer lo que nosotros vamos á hacer con él, darle la callada por respuesta.

No crea por esto que le tememos ni que rehuimos entrar con él en polémica, muy al contrario; estamos dispuestos á probarle ahora y siempre que sabemos sostener lo que decimos y si lo desea puede hacer la prueba.

A sus infantiles indirectas, le diremos que él sí que es un sátiro sin grumo de sal.

Vamos, *Previsor*, V. siga bien y vaya por el camino que mejor le acomode y buena fortuna.

El público ha juzgado ya la cuestión de marras y sabe á lo que ha de atenerse, y nosotros no queremos perder el tiempo ocupándonos de una personalidad, contra la cual no guardamos ni odio ni simpatía.

Creemos que nos pagará con la misma moneda y quedaremos en paz.

Adios, querido colega, otra vez no lo guardéis tanto porque se os vá á indigestar.

---

## REVISTA DE TEATROS.

---

La comedia en tres actos y en verso, titulada *Los lazos de la familia*, que el Sr. Larra pretende hacer pasar por original, y que no es otra cosa que un arreglo del francés, como acostumbran á serlo casi todas las producciones de este escritor fecundo á su manera, fué puesta en escena por el Sr. García que interpretó bastante bien el papel principal de la obra, siendo secundado por las Sras. Menendez y Raso, y los Sres. Domingo, Carrera y Marquina, entre cuyos artistas merece especial mención el Sr. Domingo que mereció los aplausos del público en algunas escenas importantes del drama. La Sra. Menendez estuvo un tanto exagerada en la interpretación del tipo, que no debe aparecer tan repugnante como ella nos le presentó. Mas celosa y menos cruel, la Sra. Menendez podía haber estado ajustada á su papel sacando gran partido de la pasión de los celos única justificación que puede dulcificar algún tanto la tirantez de las situaciones culminantes de la comedia.

*Las memorias del diablo*, comedia del género francés, fué puesta en escena por el Sr. Domingo. Este distinguido actor caracterizó admirablemente al ingenioso y audaz pasante de escribano. La obra apesar de su inverosimilitud agradó á los espectadores, tanto por los buenos efectos escénicos de que está salpicada, cuanto por la buena interpretación que le cupo.

Con la segunda representación de esta comedia terminó el abono de la última quincena, y se suspendieron las funciones para dar lugar á los ensayos de la comedia de magia *La pata de cabra*.

En la noche del domingo 7 del corriente, se puso en escena por primera vez dicha producción, siendo también la primera vez que en esta temporada hemos visto un lleno en nuestro teatro.

Como acostumbra á suceder con esta clase de espectáculos algunos trastos de transformacion no jugaron con la precision que se requiere; pero en general puede decirse que la comedia obtuvo una buena ejecucion y no dudamos que á medida que se vayan sucediendo sus representaciones se irá animando nuestro coliseo, acudiendo el público al llamamiento de la empresa.

Dos decoraciones completas se han estrenado en este espectáculo, ambas debidas al pincel del jóven artista don Eduardo Serrano. Sin que podamos esplicarnos el porqué, el público, aunque las aplaudió, no hizo á su autor la justicia merecida, verdad es que tampoco fueron convenientemente presentadas, para estos casos nos parece tan indispensable la abundancia de luz de bengala, que sin ella se destruye el primer golpe de vista.

Pero nosotros que al juzgarlas no debemos tener en cuenta ese artificio, que rechaza la crítica sensata, tenemos una satisfaccion al consignar que el trabajo del Sr. Serrano es digno por muchos conceptos del aplauso de los inteligentes. La decoracion de infierno particularmente, está pensada y llevada á cabo con valentia. Las figuras de los bastidores recuerdan el infierno del Dante sin que por esto sean copia, y el telon está admirablemente tocado.

No se crea que nuestro juicio sea apasionado, el público todo puede apreciar la exactitud de cuanto decimos. Reciba por lo tanto el Sr. Serrano nuestra sincera enhorabuena.

Con esto nos despedimos del público hasta la próxima quincena, pues la compañía dramática ha prorogado su contrata con la misma empresa hasta el juéves de pasion.—  
M. B.

## Seccion literaria.

### AGUA, SR. ALCALDE.

Mi mente delirios fragua  
Y furiosa se desagua  
Hasta que cierra los dientes,  
Al contemplar que en las fuentes  
No queda agua, alcalde agua.

Y en vano claman los ruegos  
Del Sindicato de riegos  
Que no cesa de gemir,  
Al ver que van á venir  
Secos meses veraniegos.

Yo mil peligros afronto  
Para deciros, señor,  
Que pongais remedio pronto,  
Porque, señor, es muy tonto  
El reventar de calor.

Vos sois padre popular  
Del municipio *tronado*  
Y nos debeis procurar  
Mucha agua, para lavar  
Un horroroso pecado.

Ved que súcios andaremos  
Sin el líquido elemento  
En los tiempos que corremos,  
Mirad que el tiempo perdemos  
Y esto en vos parece cuento.

La pereza sacudid  
Y el agua distribuíd  
Cual si fuerais un bañista,  
Y emplead algun ardid  
Absoluto-socialista.

Pues no creo muy humano,  
Ni ménos republicano  
El que muramos de sed,  
Y así pido de su mano  
Agua, señor, por merced.

¿Qué ménos nos puede dar  
Un alcalde del sufragio  
Que agua, con que apagar  
El fuego que vá á brotar  
De la hoguera del naufragio?

Pido que tu rumbo tuerzas  
Que no somos de los *tersos*  
Que van á probar sus fuerzas,  
Y en cambio te daré versos  
Que tal vez parezcan berzas.

Mi mente delirios fragua,  
Y furiosa se desagua  
Hasta que cierra los dientes,  
Al contemplar que en las fuentes  
No queda agua, alcalde agua.

Remedio pronto poned  
Y guardad agua fiambre  
Entre pared y pared,  
Matadnos, señor, de hambre,  
Mas no nos mateis de sed.

Sí, sacudid el esplin  
Que ya va tomando orin  
Como musa de coplero;  
No nos quedemos al fin  
Sin beber y sin dinero.

### A LOS OJOS DE P...

Ojos que así me mirais  
Y que esclavizais el alma,  
Robando ¡impíos! la calma,  
Del corazon que burlais.  
Mas dulces y sin enojos  
Miradme por un momento,  
Despues... moriré contento,  
Muerto por tan bellos ojos.

P. M.

A P...

De escéptico me precié,  
Nunca en el amor creí;  
Pero desde que te ví  
En el amor tuve fé.

A mi corazon ayer  
Dijístele, pruebas quiero...  
¿Si se entregó prisionero  
Qué mas te puede ofrecer?

Del amor fuí detractor  
Y el amor, lleno de enojos  
Dos lenguas puso en tus ojos  
Que no hablan mas que de amor.

Tal que, si es vida no verte  
Y muerte fuera mirarte  
Pudiera mi amor probarte  
Llamando á voces la muerte.

Vé pues si en lid que ilumina  
Amor, te llevas la palma,  
P.... que exige tu alma  
Del corazon de... M.....

## BUENO Y MALO.

Nuestro ilustrado Ayuntamiento se ocupa con actividad en el estudio de ciertos planes que le colocarán á una gran altura entre sus administrados.

Ya tiene terminada la alineacion de la calle *d'en Sans*.

¿Qué tal? Cuando yo digo que el mejor dia nos vá á dejar estupefactos, ya sé lo que me digo.

Ya verán ustedes como poco á poco se *desarrolla*.

Tiene un cacúmen fecundo  
Que parece inagotable,  
Y lo dará á conocer  
Repartiendo agua... potable.

\* \*

Electores, votad mallorquines, mallorquines, mallorquines.

Así decían unos cartelones que adornaron las esquinas en los dias aquellos del sufragio.

El pueblo votó á dos mallorquines para que llevarán á las Constituyentes su representacion y los dos mallorquines nombrados se están en sus casas, disfrutando las delicias del hogar doméstico, en tanto que allá en Madrid, sus compañeros forasteros se sientan en los escaños del Congreso.

Vamos, Sr. Palou y Sr. Quintana, animarse y andando á las Córtes, que en ellas hacen ustedes mucha falta.

Andando y á ver si les cabe la gloria de hacer algo y bueno y sobre todo no descuidar el telégrafo submarino y el puerto.

Que no sea lo de siempre, lo que ya hemos dicho sobre los diputados mallorquines.

Animarse y á dar el voto y á pronunciar discursos que no todo ha de ser amor á las ensaimadas.

Mire usted D. Mariano que todos deseamos leer en el *Diario de las Sesiones*, el Sr. Quintana pidió la palabra.

A salvar la patria.

\* \*

El ministro de Hacienda Sr. Figuerola, dicen que ya no quiere continuar al frente de su ministerio.

El moderno Necker no ha sabido llenar las arcas del tesoro.

Con tres ó cuatro empréstitos hubiera podido sacar adelante á su compañero el de Guerra, gran protector de la industria galonera.

La vacante del Sr. Figuerola es una vacante de mucho ruido y pocas nueces.

Eso, para quien lo entienda

Será una cosa de gusto,

Que una Hacienda sin hacienda

Le dá al mas valiente un susto.

\* \*

Elío, dicen que está ya en Navarra con Polo el cuñado de Cabrera.

Ojo, liberales, no nos durmamos y probemos á esa gente que ante nuestras libertades en peligro, sabemos olvidar los rencores y las ambiciones.

Al hombro el Chassepot y ¡viva la libertad!

\* \*

D. Salustio el aostino dicen que vá á ocupar la presidencia del Congreso.

Ya verán ustedes como hace alguna por el estilo de la de los Campos Elíseos

Porque el señor don Salustio  
Es yá una voz sin eco,  
En política ya mustio  
Y en probidad casi seco.

\* \*

Ya dijimos que habia dos toisones vacantes.  
Pues bien, dicen que los van á colgar del cuello de Prim y de Rios Rosas.

Veremos quién hará de Rey en la ceremonia de colgarles el cordero.

No os parece, queridos lectores, que Prim debia pensar en otra cosa que no fueran toisones?

\* \*

El hijo del Sr. Rivero ha sido nombrado secretario de la legacion española en Atenas.

Hace años que es amigo nuestro y por su talento le consideramos muy acreedor á desempeñar el puesto para que le ha nombrado el gobierno.

Le enviamos nuestra mas cordial enhorabuena.

\* \*

El canónigo Mojon nos ha dirigido una carta manifestándonos que no era republicano y sí liberal.

Nosotros cumplimos con un deber de justicia manifestándolo á nuestra vez al público y rectificando el error en que incurrimos al calificarle de aquella manera.

Dispense el Sr. Mojon, si mal informados le hicimos de golpe y porrazo republicano.

\* \* \*

En Mahon ha habido dimes y diretes entre un aspirante á diputado derrotado y un militar hijo de Ibiza, por haber aquel soltado la lengua contra los ibicencos de una manera no muy satisfactoria.

El resultado fué que el militar le cogió la palabra y el buen señor tuvo que cantar la palinodia.

No conviene nunca murmurar delante de personas á quienes no se conoce, porque á lo mejor se comete una pifia.

\* \* \*

Las Cortes ya se han abierto y parece que la cosa irá bien.

Vamos, señores diputados mallorquines, animarse y prueben ustedes que no son de los que sacan la lengua.

\* \* \*

Las noticias que se han recibido de Cuba son de color de plomo.

Para los industriales y navieros mallorquines, nos parece que serán negras.

Los cubanos federales, si nos descuidamos, nos van á dar un federalismo que nos pondrá de vuelta y media.

Y eso que hay quien dice que la España federal sería muy feliz.

\* \* \*

El Sr. Rodriguez Termens, brigadier nombrado por la Junta revolucionaria de la cual era miembro, y que prestó grandes servicios á la buena causa en los momentos de turbulencia, se marchó á Barcelona el martes último.

Damos tan interesante noticia para que llegue á los oídos de sus amigos y conocidos, quienes sentirán su ausencia.

\* \* \*

Los canónigos de nuestra Catedral van á predicar los sermones de cuaresma, en la santa Iglesia.

El alto clero al fin se decide á ganar honra y provecho.

\* \* \*

Dícese que el presidente de la Asamblea será el Sr. Rivero y vice-presidentes los Sres. Cantero, Valera, Vega Armijo y Martos.

Con ese cuadrilátero y la coronilla no faltará nada que desear en la diversidad de pareceres.

\* \* \*

El Sr. Laserna ha publicado en el *Diario de Pal-*

ma un artículo sobre la pena de muerte, en el cual dice que los republicanos no han pedido la conmutacion de tan terrible pena, para los sentenciados de Búrgos.

El Sr. Laserna se equivoca, la mayoría de los comités republicanos y liberales monárquicos se han dirigido al gobierno pidiendo que para los asesinos del gobernador de Búrgos, no se levantara el cadalso.

Los de aquí, han imitado también tan humanitaria conducta.

\* \* \*

De algunos dias á esta parte menudean los robos de una manera poco comun en este pais.

¿Qué hace la policía? Preguntamos nosotros. ¿Porventura teme que si prende y persigue á los ladrones, cuándo vuelva otra revolucion, éstos han de robarles é incendiarles los muebles?

Que no teman, y duro en ellos, porque al paso que vamos el mejor dia nos desnudan en medio de la calle.

\* \* \*

El pianista Bernardi ha publicado en Milán una serie de bailes, con el título de *Los siete pecados capitales*.

Entre ellos hay el *Orgullo* (chotisk); la *Avaricia* (polka mazurka); la *Lujuria* (wals rápido); la *Cólera* (galop infernal); la *Gula* (rigodon); la *Envidia* (habanera); la *Pereza* (mazurka).

El célebre pianista ha puesto los dedos sobre un teclado que marea á medio mundo, incluso á un ayuntamiento que conozco.

\* \* \*

Dice un periódico de Paris:

«Se está terminando en esta capital una ametralladora que lanza 1.500 balas por minuto á 1.200 ó 1.300 metros de distancia. Para manejar este formidable aparato de destruccion bastan cuatro hombres.»

Recomendamos esta sembradora de la muerte á los que van á promover la guerra civil, á ver si matan á todos los liberales en tres ó cuatro horas y despues podrán hacer á su gusto un rey absoluto.

\* \* \*

En las reuniones preparatorias de los diputados, los Sres. Figueras y Rios Rosas, ya se han mirado de reojo y se han dicho dos palabritas.

La cosa promete; ya verán ustedes como se ponen los partidos; habrá cada recuerdo...

Dios ilumine á los Constituyentes.

\* \* \*

El Sr. Olózaga ha hecho fiasco.

No lo quieren para Presidente del Congreso.

Dicen que despechado se vá á Vico y dimite su embajada.

Espartero, de gusto echará una cana al aire.

\* \* \*

El general Reina ya está en España.

No os asustéis... se vá á Córdoba de cuartel.

Algunos periódicos dicen que ha obedecido las órdenes del gobierno por convenir así á los planes ya públicos de sus amigos.

¡Cuánto dinero costará el dichoso general á la nación obligándola á que pague la policía secreta!

Aquí la hizo pagar para que se espiera á los conspiradores que fraguaban complots en su magin, y ahora la hace pagar para que le espíen á él.

Lo que no vá en suspiros vá en fondos del Estado.

Deseamos al Sr. Reina toda suerte de felicidades y que se divierta mucho con las cordobesas.

\* \* \*

Isabelinos, Carlinos, Alfonsinos, Fernandinos, Aostinos, Montpensieristas, Esparteristas, etc.

Monárquicos puros, democráticos, constitucionales, etc.

Republicanos federalistas, unitarios, etc.

Liberales progresistas, unionistas, demócratas, conservadores, disidentes, etc.

Libre-cultistas, partidarios de la unidad católica, etc.

Libre-cambistas, proteccionistas, etc.

Aplique V. estas sanguijuelas al cuerpo desangrado de la España y dígame á la vuelta de un año cómo quedará la pobre.

¡Qué atrasados estaban nuestros abuelos que no podían escoger mas que entre negros y blancos!

\* \* \*

Hace pocos dias que un cesante con cesantía y un ex-claustrado se dirigieron á un comerciante-prestamista, para que les hiciera un empréstito, afianzándolo con sus haberes por cobrar.

Y que me dirán ustedes? El prestamista no les dió un céntimo.

Dijo que la garantía estaba desacreditada.

Si yo fuera gobierno le pondria de patitas en la cárcel como al Sr. Joaristi y otros dignos periodistas, por haber desacreditado al gobierno.

¡Carambita con esos prestamistas! y cómo les gusta calumniar al prógimo!

\* \* \*

Dice *El Puente de Alcolea*, que un cura jóven en Baena, desapareció llevándose en su compañía cuatro monjitas.

Nosotros suponemos que iria á fundar una sociedad saint-simoniana.

Lectores, no forméis juicios temerarios.

\* \* \*

D<sup>a</sup> Isabel de Borbon ha publicado un manifiesto, pero dicen que es apócrifo.

Ya no son sólo las candidaturas las que son apócrifas, tambien hay manifiestos.

Poco á poco serán apócrifas ciertas opiniones y ciertas personalidades.

\* \* \*

## MÁXIMAS.

No se hacen repúblicas con monarquías viejas.—*Napoleon.*

La religion es el bien del pueblo, es el bien del Estado. Dudar de la verdad de la religion es un error personal; combatirla es un atentado contra la sociedad.—*Montesquieu.*

Cada uno hace una patria de su partido y se cree un héroe sacrificándole su verdadera patria.—*Idem.*

No debe combatirse la opinion mas que con el razonamiento: no se disparan balazos á las ideas.—*Rivarel.*

Solo puede ser libre el pueblo ilustrado y bueno.—*Pagés.*

El pueblo es un niño que unas veces juega con una pelota y otras con un puñal.—*Merey.*

Como la dicha de un pueblo depende de ser bien gobernado, la eleccion de sus gobernantes pide una reflexion profunda.—*Joubert.*

Dos especies de gentes se hallan en las revoluciones; los que las hacen y los que las aprovechan.—*Bogaerol.*

Las revoluciones serian ménos frecuentes, si los pueblos supiesen guardar la libertad como saben conquistarla.—*D'Aguesseau.*

La libertad perece mas frecuentemente por sus excesos que á manos de sus enemigos.—*Sequer.*

Esceptuando algunos entendimientos estadizos ó absolutos, todo el mundo sabe que no hay ninguna incompatibilidad entre la monarquía y la libertad.—*Lobeau.*

La licencia es contraria al respeto y á la moderacion; es el desarreglo de las costumbres, de las acciones, de las palabras y de toda la conducta.—*Duclós.*

## DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

### INTERIOR.

El uno, luna de miel,  
Está hecho de arropía,  
Y el otro dicen que dice...  
Que no lo oiga la tia.

### ESTERIOR.

Si no llueve, va muy mal,  
Que falta agua y no llueve...  
Dicen que el sesenta y nueve  
Será plaga liberal.

### ALLENDE-EL-MAR.

Reunidos los salvadores  
Harán que la cosa suba;  
Los resultados peores  
Serán que se pierda Cuba.

Por lo no firmado,

El editor del periódico, FELIPE AMENGAU.